
Partidos de acción colectiva y origen sindical: El MAS en Bolivia y el PT en Brasil

Parties of Collective Action and Union Origin: MAS in Bolivia and the PT in Brazil

Amparo Sayago Calcinelli

Estudiante, Ciencia Política
Universidad de Buenos Aires
Argentina
coki_rus@hotmail.com

Fecha de enviado: 24/09/2014

Fecha de aprobado: 21/11/2014

RESUMEN: El presente trabajo intenta exponer algunos ejes comparativos con respecto al partido MAS (Movimiento al Socialismo) en Bolivia y el PT (Partido de los Trabajadores) en Brasil, partiendo de sus orígenes en perspectiva histórica hasta los procesos que atraviesan en la actualidad y analizando los distintos actores políticos que intervienen en su conformación y acumulación de fuerzas. En especial, las implicancias de los distintos tipos de sindicalismos a los que están ligados dichos partidos y cómo configuran un nuevo tipo de liderazgo, donde la satisfacción de demandas de amplios sectores populares a través del rol del Estado es fundamental.

PALABRAS CLAVE: Brasil, Bolivia, PT, MAS, Evo Morales, Lula da Silva, sindicalismo, neoliberalismo, matriz productiva.

ABSTRACT: This paper attempts to present some comparative axes with respect to the party MAS (Movement to Socialism) in Bolivia and the PT (Workers Party) in Brazil, starting from its origins in historical perspective to the processes that are currently facing and analyzing different political actors involved in its formation and accumulation of forces. In particular, the implications of the different types of labor movements that are linked to these parties and how to form a new kind of leadership, where the satisfaction of demands for broad popular sectors through the state's role is crucial.

KEYWORDS: Brazil, Bolivia, PT, MAS, Evo Morales, Lula da Silva, syndicalism, neoliberalism, productive matrix.

La presente monografía pretende realizar un análisis comparativo de dos casos, los partidos del Movimiento al Socialismo (MAS) y del Partido de los Trabajadores (PT), que surgen durante la segunda mitad del siglo XX pertenecientes a los países de la región del Cono Sur, Bolivia y Brasil respectivamente.

Cada uno recorre un camino distinto en el proceso de acumulación de fuerzas y disputa en la lucha política, para finalmente configurar una nueva hegemonía donde el Estado cumple un rol fundamental en la satisfacción de demandas populares. Ambos coinciden, a pesar de sus diferencias, en un mismo período histórico en el momento que acceden al gobierno, y ello escapa a la casualidad. Estos dos casos son parte de un fenómeno más amplio que acontece en gran parte de América Latina, especialmente en Sudamérica. Representan un punto de inflexión en la reconfiguración de la acción colectiva. Esto se vincula íntimamente al “cambio de época” respecto a la dominación de las políticas neoliberales donde se deja atrás la economía de libre mercado frente al rol “gerencial” del Estado y se visibiliza un cambio en las políticas gubernamentales de los nuevos gobiernos que acceden al poder.

El objetivo principal de este trabajo es examinar el surgimiento, y el proceso de empoderamiento de los partidos del MAS y del PT. También observar el rol de ambos partidos con su llegada a la conducción gubernamental y control de las instituciones estatales. Los nuevos actores irrumpen en la escena pública de cada nación, y actúan como una caja de resonancia de las demandas –hasta ese momento insatisfechas- de una amplia –mayoritaria- población. A pesar de sus diferencias, estos partidos, que se articulan bajo el fuerte liderazgo de Evo Morales y Lula da Silva, representan a sectores sociales que se destacan por su

procedencia del ámbito de la estructura socio-productiva propia de cada país. Es decir, la identidad política proviene de la matriz organizacional del “nuevo sindicalismo” en el caso del PT ligado el modelo productivo del ABC metalúrgico. Mientras que el MAS, en palabras de García Linera, surge como un partido “síntesis” que representa las demandas de un conjunto de organizaciones sociales. Las mismas se caracterizan por su origen indígena-campesino, en defensa de los recursos naturales y en consonancia a una estructura productiva más ligado al cultivo de la coca.

Comenzaremos por realizar una descripción diacrónica que pueda explicar el contexto de aparición y desarrollo de estos dos partidos remontándonos a distintas dimensiones históricas, tanto estructurales como coyunturales, que hayan influido en dicho proceso. Tales como los factores de explotación económicos estructurales de cada país, que si bien son muy disímiles, atraviesan un proceso similar en el cambio de un modelo de matriz estado-céntrico basado en el modelo ISI a otro de libre mercado. Este proceso es clave para explicar el contexto en el que surgen y se potencian el partido del MAS y del PT. Ello es pertinente para preguntarse por el efecto que produce dicha mutación en el desarrollo de la organización sindical y social, además de la vinculación en la arena política con los partidos.

Mientras que Bolivia se caracteriza por su estructura productiva primaria basada en la explotación del gas y el estaño, y de otros recursos naturales como la coca, con una base campesina-indígena. Por otro lado, Brasil tiene una economía mixta, que se sustenta en la exportación de productos primarios hacia los países centrales (soja, café, banana) y de productos con valor agregado hacia los países

periféricos (bienes de capital, sector automotriz, metalúrgico).

Matriz productiva y sindicalismo tradicional, origen y declive

El COB y La Revolución Nacional

La base productiva de Bolivia desde su constitución como Estado-Nación se sustenta en la explotación minera. En 1952 se produce la Revolución Nacional que encabeza el partido MNR de raíces populares, con Víctor Paz Estenssoro liderando dicha transformación. Hay una reconfiguración del rol del estado en la sociedad y de control del mismo sobre la economía, en especial en lo que concierne a los recursos naturales. Un elemento clave es la estatización de la minería y el monopolio de la explotación del estaño que pasa del control privado al estatal, quedando en manos de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). También se realiza una reforma agraria y la reforma política para ampliar la participación ciudadana con la institución del sufragio universal y la extensión del sistema educativo.

En ese tiempo, se consolida el estado moderno boliviano con un modelo económico de capitalismo nacional. Se gesta además, un entramado institucional particular de cogobierno entre el sindicato moderno del COB (cuyos miembros, el proletariado minero fue el sujeto político que venció en la lucha al ejército nacional) que en esa época adquiere un rol fundamental y el partido del MNR (Fornillo, 2007). Una relación donde los mineros controlan y dirigen las empresas estatales y son un actor clave en la escena política nacional. El COB consolida un movimiento obrero moderno con base clasista, y de tendencia organizativa autonomista. No es propiamente un sindicalismo corporativo (a diferencia del sindicalismo durante el peronismo en Argentina o el Varguismo en

Brasil), sin embargo, su empoderamiento surge a partir de que el estado nacionaliza las empresas estratégicas claves como la minería, medidas propias del modelo económico imperante del ISI (Industrialización por Sustitución de Importaciones) que tuvo un auge en toda la región desde mitad del siglo XX. Es por ello que esta relación entre el gobierno y el COB es conflictiva y se va tensando ante distintos obstáculos que presenta el modelo económico minero hasta que queda en una posición de enfrentamiento frente a los sucesivos gobiernos. Con los golpes de Estado en Bolivia se consolidan como un actor de resistencia.

Varguismo, un sindicalismo corporativo

La revolución nacionalista del MNR en Bolivia coincide temporalmente con el comienzo del declive del varguismo en Brasil. En 1950 es elegido nuevamente Getulio Vargas para la presidencia, con el apoyo del PTB, el Partido Social Democrático (PSD) y del Partido Comunista. A diferencia de Bolivia, el sindicalismo tradicional en Brasil era corporativo. Como afirma Toer, "*Vargas, tras desplazar a los comunistas, lo refunda (el movimiento sindical) con estructuras constituidas desde el aparato estatal*" (Toer: 2006, p.59).

Tras un primer período en el poder (1930-1945), funda uno de los primeros experimentos populistas en la región. El Partido Trabalhista Brasileiro (PTB) de Vargas estaba anclado en los sindicatos únicos por categoría profesional, donde el estado, a través del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, lograba controlarlos. Instaura el modelo ISI con un proyecto de industrialización y un modelo corporativo conocido como el *Estado Novo*. Ante una serie de dificultades económicas empieza el declive del modelo varguista, y tras un episodio político en el cual un oficial muere en un

atentado contra un líder opositor, Getulio se suicida en 1954. Este es un punto de inflexión en la historia de Brasil y del tipo de sindicalismo que había prevalecido hasta esa época. Luego de la sucesión de tres gobiernos democráticos (Kubitschek, Quadros y Goulart), en 1964 se produce el golpe militar fogueado desde la embajada de EEUU que instaura un estado burocrático autoritario de alianzas entre militares y gobernadores conservadores de los estados más poderosos.

Milagro brasileiro, germen del PT

La dictadura produjo un corte abrupto en el ámbito político ya que puso fin al modelo populista del varguismo y se eliminó todo tipo de organización social a través de la represión. Sin embargo, tuvo continuidades e incluso profundizó el modelo económico industrial inaugurado por Vargas a mitad del siglo XX. El "milagro brasileño" (1967-72) produjo un crecimiento exponencial del 10% del PBI anual. Se consolida una moderna estructura industrial orientada al mercado externo que coloca a Brasil entre una de las economías capitalistas más importantes del mundo. También hay una expansión de las empresas transnacionales dentro del territorio, que debido a las bajas tasas de interés, lograron una mayor inversión productiva y la importación de tecnología avanzada. La fijación de los salarios por ley logra frenar la inflación. Había una fuerte producción de bienes de capital con valor agregado, como en la industria automotriz. A su vez, también hay una diversificación en la exportación de productos primarios como el cuero y el café a los que se les agrega la soja. Esta etapa resulta de importancia ya que generó la gran expansión económica, que dará origen a la aparición del movimiento obrero del ABC paulista. Uno de los sectores claves que será posteriormente el

germen del PT. La industrialización durante la era autoritaria produce cambios profundos en la sociedad brasileña. En palabras de Halperin Donghi:

Se estaba consolidando en San Pablo un vasto conglomerado urbano que iba a enmarcar -más completamente que nunca en el pasado- la experiencia de vida de los trabajadores y completar así la transformación de la masa de migrantes de cercano origen rural (...) en una madura clase obrera industrial. (Haperin Donghi, 2010, p.98)

El éxodo rural a las ciudades junto con la gran expansión demográfica y la gran brecha de desigualdad contribuyeron a este proceso. Este modelo ISI-ET (Industrialización por sustitución de Importaciones de Economía Transnacionalizada) encuentra sus límites frente a la vulnerabilidad externa con la crisis del petróleo en el 1973. Sin embargo, logra retomar el crecimiento aunque menor, pero en 1982 la crisis de la Deuda Externa de Brasil provoca la estanflación que termina por poner en jaque este modelo y al régimen autoritario. La apertura democrática del sistema electoral de la "Nueva República" se produce en 1985 con la elección de Tancredo Neves por elección indirecta. Sin embargo muere antes de asumir y lo sucede el vicepresidente Sarney hasta 1990. Ambos habían formado la Alianza Democrática entre el Partido de la Social Democracia Brasileña (PMDB) y el Partido del Frente Nacional de Sarney. Las tensiones sociales se hicieron presentes en esta etapa, la economía seguía en una etapa de estancamiento e inflación. Sarney implementó el Plan Cruzado que combinaba un cambio en la moneda con la indexación. Sin embargo, no tuvo buenos resultados a mediano plazo.

El Nuevo Sindicalismo y el Nacimiento del PT

Como se mencionó anteriormente, las raíces del PT surgen del sector metalúrgico de la zona del ABC paulista. Estaba integrado por un compuesto heterogéneo entre el "nuevo sindicalismo" de los obreros industriales, sectores eclesiásticos ligados a la teología de la liberación y a sectores profesionales e intelectuales progresistas de las clases medias urbanas.

Es imprescindible dar cuenta del surgimiento en Brasil del nuevo sindicalismo para explicar la aparición del PT. Durante los años de dictadura, surge un nuevo tipo de sindicalismo y organización que intenta romper con el tradicional sindicalismo corporativo de la era varguista. Se intenta una apertura democrática del modelo sindical. Ante la represión que sufren los trabajadores y por la expansión de la industria se empieza a formar en la zona del ABC paulista amplios grupos obreros que responden al modelo del "sindicalismo auténtico" o "sindicalismo combativo" ligados al Partido Comunista Brasileiro (PCB). Se produce una alianza y articulación orgánica entre estos sectores encabezados por la Central Única de Trabajadores (CUT) que se fundó en 1983 y el PT. La conformación de una nueva izquierda se caracteriza por ser una alianza policlasista que no se agota en el sector obrero, sino que incorpora a distintos sectores sociales transformándose en el tiempo en un partido de masas. Adoptan un rol más político, donde las reivindicaciones no quedan acotadas al mundo del trabajo, sino a un programa socialista democrático con una ideología pragmática. Desde mediados de los 70 había movimientos sociales eclesiásticos ligados a la teología de la liberación -un movimiento tercermundista con envergadura en todo Latinoamérica- que estaban

articulados al sindicalismo a través de la "pastoral operaria".

También se incorporaron al PT los trabajadores profesionales de "cuello blanco" y docentes provenientes de las clases medias que llegaron a ser cuantitativamente mayoritarios y se agregaron intelectuales ilustrados ligados a la izquierda.

El PT se constituye en un sujeto político con visibilidad en la escena pública en 1983, a partir de que organiza movilizaciones que demandaban una reforma constitucional que permitiera las elecciones directas del Poder Ejecutivo. Se llamaba Diretas Já (Directas Ya). Por otro lado, la apertura democrática y la pérdida de legitimación de los partidos tradicionales, además de la falta de soluciones económicas ante el estancamiento, potenció un crecimiento exponencial del Partido de los Trabajadores. Como afirma Sader,

El gobierno de Lula es resultado de la fuerza acumulada, primero, por la prolongada resistencia a la dictadura y luego, ya durante la redemocratización, por la oposición contra el neoliberalismo, a lo largo de la década de los noventa, como tercer capítulo en la trayectoria de la izquierda brasileña y en un momento lleno de contradicciones. (Sader, 2009, p. 26)

Reformas estructurales en Bolivia y Brasil: germen del MAS y fortalecimiento del PT

Las reformas estructurales que se sucedieron en ambos países en la década del 80 a partir de las recetas del Consenso de Washington produjeron consecuencias y cambios radicales en la mayoría de los países de la región del Cono Sur, tanto a nivel político como económico y social. Se implementa un modelo monetarista de ajuste fiscal para hacer frente a la hiperinflación y al endeudamiento externo, hay un proceso de privatización de empresas

públicas, desregulación de los mercados y apertura externa de la economía.

Esto ocasionó un cambio en el modelo productivo, y por ende, en el mundo del trabajo. La forma de asociación y organización de los trabajadores se vio afectado por dichas transformaciones. A pesar de las evidentes diferencias entre ambos países -que daremos cuenta más adelante- encontramos una postura común de resistencia al modelo neoliberal imperante en ambos países, que produjo por un lado, el origen del MAS en Bolivia y el cambio del programa político del PT que se constituye como partido de masas en Brasil.

Caso Brasileiro

Con las políticas neoliberales se producen cambios sociales radicales. Incluso, el ABC metalúrgico, en el cuál el PT tiene sus raíces se ve afectado. En la economía pasa de haber un predominio de la burguesía financiera sobre la agrícola, comercial e industrial. El Estado brasileño se reconstituye en un Estado mínimo. El sector asalariado se vio drásticamente reducido -casi un 10%- con el aumento del desempleo. Con la corriente conservadora sometida a la hegemonía neoliberal, los sectores disidentes y más proclives al nacionalismo de la baja, mediana y alta burguesía realizaron alianzas con el PT, una fuerza política de carácter democrático-popular. La desestructuración de la sociedad genera la aparición de movimientos sociales como el Movimiento de los Sin Tierra.

Las transformaciones en el agro brasileño generaron un campesinado que reclama sus tierras, el MST. Así, a partir de las Diretas Já y la Constituyente, el PT logró articular las demandas de los diversos sectores sociales que pedían garantizar los derechos que el capitalismo tardío brasileño dejó pendiente. De ahí, también el PT

fue construyendo su "modo petista de gobernar. (Romero, 2006, p.4)

Caso Boliviano

En 1985 el líder de la revolución nacional boliviana Víctor Paz Estenssoro es nuevamente electo presidente y paradójicamente "*borra con el codo lo que escribió con la mano*", puesto que aplica medidas de la Nueva Política Económica (NPE) en un contexto internacional de auge de estas ideas provenientes de la ortodoxia económica. Esto, produce un retorno a la privatización de la minería y tres cuartas partes de los obreros mineros son cesanteados. Durante 20 años la fuerza conservadora del régimen neoliberal es continuada por los siguientes gobiernos de Zamora, Sánchez de Losada, Banzer y finalmente Quiroga. En esos años se profundizan las medidas que terminan de privatizar todos los recursos naturales y empresas claves que controlaba el Estado: hidrocarburo, el gas, las telecomunicaciones, electricidad, transporte aéreo, ferrocarriles, y los bancos. La concentración del capital y la extranjerización de la economía producen que el control del 35% del PBI quede en manos de las empresas transnacionales. Las políticas neoliberales dan origen a lo que García Linera llama un sistema productivo "*dualizado*" entre medianas empresas "*modernas*" de capital extranjero con tecnología avanzada que se articulan bajo una forma de dominación a los talleres tradicionales de unidades domésticas de carácter pre-moderno. Se crea una red de actividades de trabajo precarizado y fragmentado subordinado al control de la industria minero de empresas extranjeras y a los flujos del sistema internacional extranjero. El modelo productivo continúa siendo en base a la exportación de materias primas pero hay un retroceso en la modalidad del trabajo, que recuerda a la época

colonial con respecto al tipo de explotación que genera un tejido social plebeyo. La desarticulación del modelo fordista y por ende del movimiento obrero marca el fin del COB, no sólo como el más poderoso e influyente sindicato, sino como el ferviente representante de los núcleos de politización e instrumento de poder más importante de la sociedad civil boliviana por casi medio siglo (1940-1985).

En estos quince años, hemos visto desaparecer de escena a la Central Obrera Boliviana, que desde 1952 condensaba las características estructurales del proletariado, de su subjetividad, de la ética colectiva. Condición obrera de clase e identidad de clase del proletariado boliviano han desaparecido junto con el cierre de las grandes concentraciones obreras y, con ello, la muerte de una forma organizativa con capacidad de efecto estatal en torno a la cual se aglutinaron durante treinta y cinco años otros sectores menesterosos de la ciudad y el campo. (García Linera, 2008, p. 275)

A partir de las políticas neoliberales hay un desarme del modelo estatal basado en el modelo ISI que garantizaba una red de protección a amplios sectores de la sociedad Boliviana. El nacionalismo económico es dejado de lado y con ello las prácticas del COB se debilitan hasta quedar casi anuladas. Se produce una fragmentación del sistema obrero con sindicatos que no tienen legitimidad ni poder de negociación frente al Estado.

El ámbito agrario también se vio afectado por estas transformaciones.

El libre comercio, la nueva legislación agraria y la municipalización han transformado drásticamente las relaciones entre estado y estructura comunal agraria, modificando las pautas de reproducción social, las estrategias de recorrido familiar y las jerarquías de dominación colonial. Las grandes

movilizaciones urbano-rurales del último año hallan precisamente en estos procesos de reconfiguración de la vida social, sus condiciones de posibilidad. (García Linera, 2008, p. 271)

Además, con las privatizaciones, miles de mineros quedan sin trabajo y muchos de ellos emigran hacia la región Cochabamba para cultivar coca o hacia las ciudades, principalmente El Alto que lindera con La Paz.

Movimientos Sociales en la escena pública, resistencia al neoliberalismo

Parte de las tradiciones de lucha y prácticas de resistencia de los movimientos populares que antes se encarnaban en el COB influyeron en las nuevas tendencias organizativas de las diversas organizaciones campesino-indígenas. Por ejemplo el asambleísmo y las prácticas directas en la toma de decisiones para la acción colectiva principalmente de la mano de los cultivadores de coca de anclaje regional, especialmente en Chapare. Estos sectores tienen otra matriz productiva radicalmente distinta a la minera. Hay una mutación de la acción colectiva basada en la "forma minera" a una muy distinta que Zavaleta denomina "forma multitud". El movimiento popular es un proceso que tarda alrededor de una década en reconfigurarse. Comienzan lentamente un nuevo tipo de organización y socialización de sectores agrarios marginados por el Estado que se nuclean y van adquiriendo un proceso de empoderamiento que los convierte en un sujeto político de peso en la escena política nacional. Este proceso de organización horizontal anclados en el territorio y de carácter regional ya existían desde antes, pero ante la inminente crisis de la organización tradicional sindical adquieren un nuevo protagonismo. También influyen otros factores, como la pérdida del MNR como articuladora de demandas sociales.

Por otro lado, paradójicamente, parte de su poder se debe a un proceso de municipalización que se inicia en 1994 por la Ley de Participación Popular y la introducción de las disputas uninominales que le permitió al movimiento campesino acceder a varios gobiernos municipales en especial en Cochabamba. *"Ha dado una nueva vida a los sindicatos campesinos, y en muchas regiones estos ya han hecho la experiencia de elegir entre sus miembros a los candidatos a concejales y alcaldes, habiendo tomado también el control de varios Gobiernos Municipales"* (De la Fuente, 2008, 86).

La estructuración de un nuevo tipo de movilización se hace manifiesta en la llamada *"Guerra del Agua"* en abril del 2000. El sistema de agua en la región de Cochabamba era un sistema público de gestión comunitaria manejado por el campesinado indígena. Luego, durante el gobierno de Banzer se privatiza y queda en manos de la empresa trasnacional estadounidense Bechtel que anuncia un aumento del 300%. Esto produce una movilización que nuclea a distintos sectores del campo y de la ciudad para la defensa de este recurso natural esencial para la sociedad. La Coordinadora de la Defensa del Agua y la Vida liderada por el obrero fabril Olivera articula junto al eje campesino cocalero regional las demandas por la gestión del agua, acceso a la tierra y precios justos de los servicios públicos. También contó con el apoyo de organizaciones vecinales, maestros, universitarios, jubilados y profesionales. A pesar de la fuerte represión, la movilización tuvo éxito y se rescinde el contrato. Es el hito que marca el comienzo de la aparición en el escenario público de distintos sindicatos ligados a movimientos sociales con anclaje regional. Surgen como impugnadores del régimen neoliberal y con formas nuevas de auto organización social frente

a este sistema. Luego, le siguen ese mismo año el bloqueo por un mes de las rutas de los campesinos aymaras por los nuevos intentos de privatizar el recurso del agua. El éxito de dicha movilización es lo que marca el nuevo protagonismo de los campesinos indígenas. Allí está el germen del partido del MAS y el surgimiento del liderazgo de Evo Morales Ayma como dirigente social.

En el campo, la acción colectiva se reconfigura y legitima. En el 2003 este liderazgo se refuerza ante la defensa de los plantíos de coca en la zona de Chapare, por los enfrentamientos ante el ejército y la policía por la política antidroga propugnada por el gobierno de EEUU. La producción familiar de la hoja de la coca es el principal sustento de miles de familias en la zona de las Yungas y Chapare. El movimiento cocalero se reorganizó nucleando a las seis federaciones productoras en el CSUTCB en los '90. En 1996 Evo Morales llega a dirigir estas federaciones y al siguiente año obtendrá una banca en el Parlamento con el 70% de los votos de su circunscripción uninominal. Ante las políticas de erradicación masiva con el llamado *"Plan Dignidad"* de Bazner, el conflicto se agudizó y los movimientos cocaleros se constituyeron como uno de los principales instrumentos políticos con capacidad movilizadora.

En la ciudad de El Alto ocurre un proceso similar en el año 2003. Hay una sublevación contra la venta de gas a través de una empresa de EEUU que busca instalarse en Valparaíso. Esta movilización contará con el apoyo de los campesinos y las principales articuladoras fueron las Juntas Vecinales. Estas Juntas son formas de auto organización autónomas y de carácter horizontal que surgen en los 80 en las ciudades de la zona de Cochabamba. Luego de la sanción de la Ley de Participación Popular se institucionalizan y se convierten en el FEJUVE.

Adquieren un rol esencial durante ese ciclo de protestas y lucha contra el ajuste neoliberal. La represión en El Alto ocasiona más de medio centenar de muertes, sin embargo estas protestas marcan un punto de inflexión en el escenario político boliviano. Siguiendo la reflexión de García Linera

Hay un corte en el año 2000. Lo local se articula en torno a una demanda general movilizadora: la defensa de los recursos públicos (...) los liderazgos indígenas y campesinos- lograrán articular a indígenas, a trabajadores campesinos, a jóvenes estudiantes, a pobladores migrantes urbanos, luego a profesionales, luego a la clase mediana. Lo harán inicialmente a nivel local en Cochabamba (...) después en varios departamentos. (García Linera, 2008)

Esta etapa es para el autor -2000-2003- el develamiento en la crisis del Estado. El primer momento en la transición de un estado a otro es cuando la hegemonía del tipo de Estado neoliberal empieza a resquebrajarse. Las protestas de este período adquieren legitimidad social y el nuevo sujeto político -los movimientos sociales campesino-indígena- tienen capacidad de movilización y acción colectiva.

Evo llamaba a la resistencia de los campesinos frente a la intervención militar, lo que produjo un intento de desafuero en el 2002. Su retórica antiimperialista y reivindicativa de sus orígenes étnicos, sumados a su liderazgo en el sector cocalero lo proyectaron como presidente para las elecciones de ese año. La historia boliviana a partir de allí se acelera.

PT poder municipal y aparición en la competencia nacional

Luego que el gobierno de Sarney enmienda la Constitución establece elecciones directas e incorpora importantes derechos políticos y

sociales. El PT logra su primera victoria electoral en 1982 cuando gana el municipio de Diadema en el conurbano petista, la gestión de este gobierno no fue muy exitoso. Luego, comienza un proceso de acumulación de poder que se consagra con la victoria electoral en las ciudades de San Pablo, Porto Alegre y Victoria en 1988. A partir de allí, se produjo el inicio de construcción de poder popular a partir de las Asambleas generando una gestión participativa en la ciudad de Porto Alegre. Esto se refuerza desde 1996, cuando se establece el Presupuesto Participativo.

La gestión pública se desarrolla abiertamente con la ciudadanía. Dependiendo los niveles de soberanía de aplicación, avanzando hacia un proceso de Democracia Participativa. Es su forma de gobernar. Estos ejes políticos buscan redinamizar la Sociedad Civil y el Estado generando nuevas prácticas políticas, donde la ciudadanía no se agota en vota. Genera espacios de discusión y decisión e inclusive mecanismos de cogestión y auto organización económica que reconfigura la ciudadanía. Este es el punto esencial de la economía solidaria y el Programa FOME ZERO. (Romero, 2009, p.7)

La disputa del PT en la elección presidencial se catapultó con la candidatura de Lula en 1989, quien había sido candidato a gobernador el año anterior, logrando entrar en el par que participó en la segunda vuelta, perdiendo por escasa cantidad de votos frente a Collor de Mello candidato del Partido de Reconversión Nacional. El gobierno de Collor de Melo quedó destituido en 1992 frente a las movilizaciones populares que se generaron por la recesión económica agravados por su fallido plan contra la inflación. Luego de un juicio político realizado por el Parlamento, el presidente renuncia y sume su vicepresidente Itamar Franco del PMDB.

Incorpora en su gabinete de economía al prestigioso intelectual, teórico de dependencia económica de los '60, Fernando Enrique Cardoso del PSDB. El programa que lanzó Cardoso conocido como Plan Real logró estabilizar las variables macroeconómicas. Era un plan de corte ortodoxo, crea una nueva moneda, el real, con un tipo de cambio flotante. Logra detener el proceso inflacionario. Su plan inicialmente es muy aceptado, lo que le permite postularse y ganar las elecciones de 1998 como presidente con una coalición de derecha entre el PSD y el PFL que se enfrenta al PT liderado por Lula. Durante su gestión acentúa las políticas económicas neoliberales con ajuste fiscal y acuerdos con el FMI. Logra el apoyo necesario para reformar la Constitución e incorporar la reelección. Es reelegido en las elecciones de 1998 y vence al frente del llamado Unión de Pueblo Cambia Brasil, formada por el PT, el PDT (con su líder Brizola como vice), el PCB, el PCdB y el Partido Socialista Brasileño (PSB). Durante estos años la recesión se acelera, lo que provoca una devaluación del real y el aumento de la pobreza y el desempleo. A su vez, el gobierno de Cardoso toma más deuda externa entrando en un círculo vicioso de dependencia de capitales extranjeros, déficit de la balanza comercial y endeudamiento crónico.

Partidos al poder: 2002, un año clave. Lula al gobierno

En las elecciones presidenciales y de renovación legislativas ha llegado el momento del PT. Luego de un proceso largo de acumulación de fuerzas y cuatro elecciones presidenciales perdidas, se impone Lula en las presidenciales con un 46% en primera vuelta, y un 54% en segunda frente al candidato José Serra del PSDB. El PT realiza una alianza entre el Partido Liberal que representa a la burguesía

paulista con el dirigente Alencar como candidato a vicepresidente. El Panorama en el Congreso es menos alentador, ya que sólo cuenta con 13 de 81 legisladores, lo que lo lleva a una constante negociación durante el gobierno. En las gobernaciones sólo obtiene 3 de los 27 estados. Cuando asume en el 2003, hay una clara necesidad del gobierno de Lula de establecer un bloque de alianzas que le permita cierto margen de gobernabilidad. Esto lo realiza no sin perder parte de la programática socialista del PT.

MAS, segunda fuerza nacional

En el año 2002 también se realiza elecciones presidenciales en Bolivia, en las cuales el MAS sale segundo. Fue sorprendente el rápido ascenso en las elecciones que tuvo este partido que a pesar que perdió frente al MNR se perfiló como un posible futuro cambio en el panorama. Así lo especifica Manuel de la Fuente en su análisis de las elecciones

han producido sorpresas (...) la masiva votación que obtuvieron el Movimiento al Socialismo (MAS) y el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), dos partidos de raíces indígenas y campesinas, que esta vez obtienen una representación congresal considerable, modificando radicalmente el escenario político nacional. Esta insurgencia de la "otra Bolivia" –la de los pueblos indígenas, los campesinos, los marginados, los pobres– ha significado un paso adicional en el proceso de democratización de la sociedad boliviana. Además, la votación del MAS, del MIP y de la Nueva Fuerza Republicana (NFR) está mostrando que una mitad de la población quiere cambios: que no está satisfecha con el modelo neoliberal, impuesto desde 1985, ya que no ha resuelto los graves problemas de empleo, pobreza, corrupción y exclusión social que existen en el país. (De la Fuente, 2002, p. 93)

Logra así un 20% de apoyo del electorado y la incorporación al Congreso de varios diputados indígenas y marca el ingreso de los movimientos sociales a la política nacional.

Los gobiernos de Evo y Lula

El pragmático Lula

Durante los primeros meses del gobierno de Lula se formó y reforzó la alianza industrialista que generó una modernización total de Brasil que apuntara al crecimiento económico. Se estimuló la formación del empleo pero no se produjeron cambios estructurales con respecto al modelo neoliberal de predominio financiero que se impuso en los '90. Esto genera contradicciones entre su programa de orientación democrática-radical y sus políticas más pragmáticas de adecuación al programa de la burguesía financiera. Si bien esta tendencia se empezaron a evidenciar desde el gobierno de Fernando Henrique Cardoso. La ola neoliberal provocó cambios en el discurso y accionar del PT. Esto se visibilizó en su posición favorable al pago de la deuda externa, la priorización del combate contra la inflación, su no declaración sobre el Plan Real, entre otras.

La izquierda en Brasil pasa de una posición ofensiva a una defensiva que daba cuenta de la nueva hegemonía liberal en Brasil (Sader: 2009). En un contexto de baja participación política y caída del Muro de Berlín, se redefinieron los tipos de acción del PT como un híbrido entre la administración del modelo neoliberal pero con un rol activo del Estado que impugna por la redistribución de las riquezas y políticas sociales activas. Además con una política externa de relaciones que privilegian la integración regional y presentan una postura negativa ante la posible integración al ALCA.

André Singer da cuenta de un cambio en los apoyos al lulismo. En las elecciones del 2002

contó mayormente con el apoyo de la clase media intelectualizada y de la izquierda. Sin embargo, producto de la adopción de una política económica ortodoxa y por la crisis política del "*mensalão*", donde se acusó al PT de corrupción en su financiamiento, perdió el consenso ante estos sectores (Singer, 2009). Sin embargo, durante las nuevas elecciones del 2006 que permitieron su reelección, se hizo evidente la conformación de un nuevo apoyo por parte de los sectores de muy bajos ingresos que tradicionalmente votaron a las fuerzas conservadoras de derecha. El apoyo de la masa popular por sus programas sociales como "*Bolsa Familia*" permitió el acceso a grandes sectores a un consumo antes impensado por dichos sectores. Además, Lula implementó una política monetaria que mantenía controlada la inflación. Este punto es una preocupación constante de amplios sectores medios y bajos de la población, que en el pasado los motivaron a votar por la candidatura presidencial de Collor de Melo que tenía un programa económico liberal: o también a apoyar el *Plan Real* de estabilización monetaria durante la presidencia de Cardoso.

El primer presidente indígena en el Palacio del Quemado

La elección de la presidencia de Evo en el 2005 que logra llegar al gobierno con un 53,7% frente al 31,3% del candidato de la derecha y ex presidente Jorge Quiroga. Marca un punto de inflexión en la historia de Bolivia, no solamente por ser el primer presidente indígena aymara que accede al Poder Ejecutivo, sino además junto con él hay una aparición y reconocimiento en la escena pública de los pueblos indígenas históricamente discriminados y marginados como sujetos de derecho.

El 62% de población se identifica étnicamente como pueblo originario, donde prevalecen la

etnia quechua y aymara. La encarnación de este pluralismo étnico y cultural se da en la política nacional a través de una vasta cantidad de movimientos sociales y sindicales. Como señala Stefanoni,

la izquierda que accede hoy al Palacio Quemado no es la izquierda criolla, apartidista de raíz marxista, sino un archipiélago de movimientos sociales y sindicales con ritmos, culturas políticas y objetivos no siempre coincidentes ni fáciles de articular y con fronteras ideológicas más amplias y pragmáticas que conservan referencias nacionales revolucionarias al tiempo que incorporan un componente étnico-cultural casi inexistente en la izquierda clásica. (Stefanoni, 2006, p. 28)

Son partidos cuya identidad se ancla en los movimientos sociales, pero posteriormente hay un proceso de extrapolación de fuerzas donde se pasa de la territorialidad a la administración del Estado. En ese momento, comienza una nueva etapa, la descolonización de la antigua burocracia elitista. Esto se logra no sólo con el recambio de gobierno, sino con un recambio mucho más profundo de las fuerzas nacionales político-económicas imperantes:

El Estado comienza a convertirse en una nueva herramienta (...) los procesos de nacionalización de hidrocarburos, los procesos de la nueva constitución y de la asamblea constituyente, de la nacionalización de las empresas públicas van a comenzar a darle una base material duradera a lo que inicialmente había sido un proceso de insurgencia y movilización social. (García Linera, 2010)

Es la etapa de configuración de una nueva hegemonía. Si bien en el 2008 este proceso se vio amenazado por los sectores conservadores que plantearon sin éxito un congreso revocatorio. Al intento de derrocamiento democrático, le

siguió uno de carácter netamente golpista, donde muchos ministerios públicos fueron quemados y cerraron los conductos de venta del gas a los países limítrofes. Es la cuarta etapa del proceso de reconstrucción del sentido del nuevo estado plurinacional boliviano. Como consecuencia de las grandes movilizaciones sociales en apoyo al gobierno de Evo coordinado con las fuerzas armadas. Así se legitima e institucionalizan las nuevas correlaciones de fuerzas y la victoria electoral y política del Evo. Sin embargo, la profundización en la construcción de un Estado Integral (óptimo entre estado y sociedad civil) donde los movimientos sociales tienen un rol protagónico en el gobierno, es aún hoy un proceso continuo que muestra las tensiones propias de la puja de poder entre los distintos sectores que conforman el evismo.

Conclusiones

En el presente trabajo analizamos los distintos procesos que influenciaron, dieron origen y permitieron la acumulación de poder tanto del MAS en Bolivia, como el PT en Brasil. Un eje de análisis es el sindicalismo tradicional de cada país, el varguismo de estilo corporativo que comenzó en la década del '30 en Brasil y el empoderamiento del COB en Bolivia a partir de la Revolución Nacional del MNR. Luego, a partir de una conjunción de factores -tanto exógenos como endógenos- hay un recambio en el tipo de organización, que dan origen y protagonismo a nuevas formas políticas en la escena nacional de cada país. En el caso de Brasil, las dictaduras y su atípica política económica nacionalizadora e industrial, permiten la conformación del ABC paulista. Base social que a fines de los '70 dará lugar al partido de masas del PT bajo el liderazgo del metalúrgico Lula da Silva. Con respecto a Bolivia, podemos ver como las políticas neoliberales impuestas por Esstensoro

desarticulan la base productiva minera y terminan con la hegemonía del COB en la política nacional. Ante este debilitamiento de la forma sindical tradicional, surgen nuevos protagonismos en el ámbito agrario-campesino. Tarda más de una década en conformarse una acción colectiva de estos movimientos sindicales, a partir de sucesivas resistencias a las políticas ortodoxas. Por otro lado, El PT también es influenciado por el conservadurismo imperante. Luego de la resistencia a los gobiernos militares represivos y con la apertura democrática, hay un cambio en el programa político del PT más pragmático que en gran medida se distancia de su programa clasista original basado en el socialismo democrático. Esto adquiere visibilidad una vez que Lula accede a la presidencia en el 2002, donde ante el panorama de predominio de la burguesía financiera va a organizar nuevas alianzas políticas que no hacen un corte con el modelo neoliberal. Este no es el caso de Bolivia, donde el proceso de protestas ante la resistencia al modelo privatizador de Bazner hacen que los movimientos sociales y dirigentes campesinos conformen una base de poder que catapultará a Evo al gobierno en el 2006 con la conformación del partido MAS sólo cuatro años antes. Con este proceso se da una refundación del modelo económico orientado al nacionalismo y soberanía y reconfiguración del Estado plurinacional e integral.

Para finalizar, luego de este recorrido en la historia de ambos partidos, podemos ver que a pesar que ambos representan en la actualidad un "*giro a la izquierda*" en los gobiernos de Evo y Lula, hay diferencias entre ambos. Esto es propio de las particularidades de cada país de acuerdo a un sistema productivo que da origen a una forma organizativa particular y de acuerdo a una distinta trayectoria histórica. Sin embargo,

ambos se vieron muy influenciados por procesos coyunturales más amplios que los atravesaron y definieron su identidad en la sociedad civil y peso político en el proceso de acumulación de fuerzas. Por ejemplo, la influencia de los golpes militares en la región, las políticas ortodoxas, etc.

Referencias

- Fornillo, B. (2007). Encrucijadas del cogobierno en la Bolivia actual. *OSAL*, VIII (22).
- García Linera, A. (2008). La estructura de los movimientos sociales, en *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: CLACSO/Prometeo.
- García Linera, A. (2010). La construcción del Estado. *Umbrales*, 10.
- Halperin Donghi, T. (1998). Una encrucijada decisiva y su herencia: Latinoamérica desde 1960. En *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pomar, V. (2010). Brasil 2011-2014: dos proyectos en disputa. *Temas*, 67.
- Sader, E. (2009). El enigma Lula. La difícil caracterización de su gobierno. *Metapolítica*, 65.
- Singer, A. (2009). Raízes sociais e ideológicas do lulismo. *Novos Estudos*, 85. .
- Stefanoni, P. (2010). Bolivia después de las elecciones: ¿adónde va el evismo? *Nueva Sociedad*, 225.
- Toer, M. (2006). *De Moctezuma a Chávez*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.